

# DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

NÚM. 10,583

Suscripción en Córdoba. { Por un mes..... 2 Ptas.  
For trimestre... 5,50 P.  
Fuera de Córdoba..... { Por un mes..... 2,50 P.  
For trimestre... 7 P.

SÁBADO 28 DE MARZO DE 1885.

Los señores suscriptores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas anuncio ó comunicado al mas, que no excede de quinientos líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XXXVI

## Cortes.

### SENADO.

Se abrió la sesión del 24 á las dos y veintiocho.

Se leyeron varios dictámenes sobre proyectos de ley.

El señor conde de Rasegón reprodujo la petición de varios informes de la comandancia de ingenieros respecto al cuartel de Alcolea.

El señor ministro de la Guerra ofreció remitirlos.

El señor conde de Pallares rogó á la mesa se sirviera hacer que la imprenta del *Diario de Sesiones* subsanara un error cometido en el apéndice relativo al proyecto de ley incluyendo en la red general de ferrocarriles del Noroeste la prolongación hasta Rivaddeo del de Toral de Vada á Vilafraile, pues no consta en él la enmienda que la comisión admitió.

El señor Presidente: Se subsanará.

El señor Sanz (don Sebastian), reprodujo su petición de los expedientes de conocida del tranvía del Norte.

El señor Presidente: Se recordarán al señor ministro de la Gobernación los deseos de S. S.

En debate se aprobaron varios dictámenes, y se votó de definitivamente los proyectos de ley autorizando la concesión de la línea férrea de Calatayud á Teruel, y el uno de la tracción de vapor en el tranvía de las Palmas al puerto de Luz.

Continuando el debate sobre el *modus vivendi*, el señor Puig rectificó.

El señor Vida rectificó insistiendo en la inconveniencia de traer al debate la cuestión de límites.

El señor Grima consumió el tercer turno en contra del dictámen.

El señor marqués de Retortillo confió su nombre de la comisión, y rectificaron ambos señores.

El señor Maluquer habló para alusiones.

Declaró que no ha intervenido en ningún y componendas con el Gobierno de S. M.; que agradece á la comisión que á los señadores catalanes se les considere como señadores de la nación.

ció; que los conservadores en la oposición halagan á Cataluña y en el banco azul no quieren oír sus lamentos; que si Cataluña no se le han cerrado aún las puertas, puesto que de los augustos labios de S. M. han salido patrióticas frases, que las diputaciones catalanas y todas las de España deben excusar en mármoles y bronce.

El señor Presidente dice que no puede traer al debate frases atribuidas al Monarca y pronunciadas en un acto privado.

El señor Maluquer dijo que el proyecto era para E. pañi un *modus vivendi*, para Inglaterra *modus benevendi*, y para el Gobierno *modus moriendo*.

El orador terminó su discurso censurando el proyecto con marcado alcance político.

El señor Ruiz Gomez se limitó á negar que en una reunión celebrada en el teatro de la Alhambra le abrazara el representante de Leglaterra en ocasión de ser el orador ministro de Estado.

El señor ministro de Estado señaló la extralimitación del señor Maluquer, que hablando para alusiones había entrado en un orden de consideraciones si no por completo al *modus vivendi*.

Rectificaron los señores Maluquer y ministro de Estado.

El general Martínez Campos negó que el gabinete Sagasta hiciera cuestión de gabinete la aprobación del tratado con Francia.

Rectificaron los señores ministro de Estado y general Martínez Campos.

Se dió por terminada la discusión de la totalidad y se suspendió el debate.

Prestó juramento el señor marqués de la Paniega.

Orden del día para el jueves:

El debate pendiente,

Se levantó la sesión á las seis y media.

### CONGRESO.

Se abrió la sesión del 24 á las tres menos cuarto.

El señor Vicuña apoyó una proposición de ley encamunda á adjudicar unos terrenos próximos á los tres pueblos colindantes de la provincia de Vizcaya.

El señor Malfori apoyó la inclusión de una carretera de Granada en el plan general.

El señor Abreu llamó la atención del señor ministro de Gracia y Justicia sobre el estado de los juzgados municipales rurales.

El señor ministro de Gracia y Justicia, reconociendo que la justicia correcional en España se encuentra en un estado anormal, declaró que el gobierno trata de hacer la reforma cuando el Código penal esté aprobado.

En cuanto á la ley de Enjuiciamiento civil, declaró que la reforma de los juzgados municipales, que reconoce y tiene en estudio, dependerá también de la aprobación de los Códigos pendientes.

El señor Pacheco preguntó al señor ministro de la Gobernación si está dispuesto a ampliar el tipo de los valores declarados que pueden remitirse por correo.

Llamó también la atención del gobernante sobre el hecho de que se ocupa la prensa respecto al cadáver inseguado del señor García Hidalgo.

Terminópidiendo el expediente autorizado á la diputación de Málaga, para levantar un empréstito con la garantía de las sumas itransferibles del 80 por 100.

El señor ministro de la Gobernación manifestó que traería el expediente sobre el empréstito; que procuraría ver, respecto á los valores declarados si podía aumentarse el tipo de remisión hasta 50.000 pesetas; y acerca de la autopsia del cadáver del señor García Hidalgo, declaró que la conducta del señor gobernador ha sido en extremo correcta, toda vez que la autopsia del difunto la habían pedido los dos hermanos García Hidalgo, y la intervención del gobernador se redujo á trasmitir este deseo al juzgado.

Rectificó el señor Pacheco,

El señor Fernández Villaverde manifestó que cuestión tan insignificante, si tal pudiera llamarse quedaba desvanecida y restituída a sus más mínimas después de las palabras del señor ministro de la Gobernación.

El señor Lastres explicó una interpelación sobre justicia militar, motivada por el conflicto ocurrido en un consejo de guerra de Alcalá de Henares, en el que el diputado actuó como defensor.

Refirió los hechos, lamentando el rigorismo de las leyes militares que obligó

a los letrados civiles a permanecer sentados y descubiertos en contra de lo que sucede en todos los demás tribunales por elevados que sean.

El señor ministro de Gracia y Justicia le contestó mostrándose conforme con muchas de las ideas expuestas por el señor Lastres, y discrepando esencialmente de ellas en cuanto á que la legislación militar desacusa y deba desacusar en principio puramente benthamista, y de aquí la dureza, no solo de la penalidad sino del procedimiento.

Rectificó el señor Lastres y se entró en el orden del día.

El señor Presidente dijo que antes de pasar adelante se crea en el deber de hacer que se aclarasen ciertas palabras pronunciadas en la sesión de ayer tarde, de banco á banco, en tono familiar, como sucede en muchas ocasiones, y quizás no bien interpretadas por causa del ruido que suele haber en la Cámara.

Según el señor presidente, aquellas palabras molestaron á un digno señor diputado, creyendo herian su susceptibilidad; y era natural que así sucediese desde el momento que se les daba un alcance que en realidad no tenía ni podía tener.

El presidente añadió el señor conde de Tororo —oyó aquellas palabras y no quiso darles importancia, antes bien, trató de quitárselas, y por eso no intervino en otra forma que en la de imponer silencio. Yo no sé si cabrá responsabilidad al presidente, pero si la hay, desde luego la acepto. Su propósito es el de restaurar la armonía entre todos los representantes de la Cámara.

Examinado detenidamente el caso, creo que no existe motivo para que se turbe esa armonía por las palabras de ayer, ni que haya necesidad de múltiples explicaciones que los generales que el presidente da desde este sitio.

Espero, añadió, que no se tomará por parte de nadie la palabra, después de las que acabó de pronunciar, y que no habrá cuestión por unas frases, que si hubieran sido ofensivas no las habría consentido. Hecho constar que hoy estas explicaciones spontáneamente, esperando que serán aceptadas por todos.

Se reanudó la discusión sobre el proyecto de gobierno y administración.

El señor Corbalán contestó al señor Gonzalez.

Se leyó la sentencia del tribunal de justicia grava proclamado diputado por La Estrada al señor Cantero, y fue aprobada por setenta votos contra treinta y cuatro.

Se levantó la sesión á las siete menos cuarto.

### Noticias.

De los periódicos de Madrid tomamos las noticias siguientes:

— Dos son las actas que después de la de Casas-Ibáñez quedan en conocimiento del tribunal: las de Hoyos y Gijón.

Ambar son importantes, y las dos han dado ya motivos para graves cuestiones.

— Antes noche intentaron fugarse seis presos que desde Huelva eran conducidos á Madrid en un coche celular, el cual efectuó uno de ellos perdió con una sierra el fondo del coche, descolgándose en la estación de Santa Elena y continuando el viaje hasta Getafe montado en uno de los topes de un coche de tercera. En este punto fué descubierto por el jefe de la estación, quien después de ponerse el tren en marcha avisó al maquinista para que parase.

— De los seis que intentaron la fuga, el que menos condena tiene está sentenciado á diez y siete años de prisión.

— Un telegrama de Antequera del 25 dice lo siguiente al Imparcial:

— Esta madrugada á las dos y cuarenta y cinco se ha sentido en esta ciudad un fuerte temblor de tierra con oscilaciones y trepidación. No hay noticias de los pueblos inmediatos.

— Asciende á cincuenta y cinco mil duros la suscripción abierta en Londres para los damnificados por los terremotos de Andalucía.

— También en Granada y en Málaga parece que se sintieron el 25 las mismas oscilaciones experimentadas en Antequera.

— Dicen de Reus que el día 24 fué destituido el ayuntamiento de aquella población, siendo nombrado otro de real orden. De las 26 personas designadas para concejales no se habían presentado

— 216 —

aprovechamiento amenacen peligro de mermar las aguas destinadas al servicio público ó al uso privado con derechos legítimamente adquiridos, la autoridad municipal, de oficio y por acuerdo del Ayuntamiento en el primer caso, ó mediante denuncia de los interesados en el segundo, suspenderá las obras. La provisión administrativa causará estado si de ella no se reclama dentro del término de quince días ante el Gobernador de la provincia.

Art. 936. Las labores de que habla el artículo anterior para alumbramientos de aguas no podrán ejecutarse á menor distancia de 40 metros de edificios ajenos, de un ferro-carril ó carretera, ni á menos de 100 de otro alumbramiento ó fuente, río, acequia ó abrevadero público sin la licencia de los dueños, ó en su caso del Ayuntamiento, previa formación del órgano expediente.

Art. 937. Mientras las aguas corran por sus cauces naturales y públicos todos podrán usar de ellas para beber, lavar ropas, vasijas y cualesquier otros objetos, bañarse y abreviar ó bañar caballerías y demás ganados, siempre que estos actos no contravengan lo establecido en las presentes Ordenanzas respecto á la moral y higiene pública.

Art. 938. Las aguas que apartadas artificialmente de sus cauces naturales y públicos discurren por canales ó acueductos descubiertos, podrán también extraerse y conducirse en vasijas para usos domésticos ó fabriles y para el riego de plantas aisladas, pero la extracción habrá de hacerse precisamente á mano, sin género alguno de maquina ó aparato y sin detener el curso de las aguas ni deteriorar las márgenes de los acueductos.

Art. 939. Toda persona puede recoger y salvar

— 214 —

Art. 931. Son públicas las aguas de los ríos, así como las que nacen continua ó discontinuamente en terrenos del dominio público, de manantiales y arroyos que corren por sus cauces naturales.

Art. 932. Las aguas que nacen tanto en los predios particulares como en los terrenos del Estado, los de la provincia ó del municipio, pertenecen al dueño respectivo para su uso y aprovechamiento mientras discurren por los mismos predios; pero las aguas no aprovechadas que salen de estos terrenos son del dominio público.

Art. 933. Si después de haber salido las aguas del predio donde nacieron entran naturalmente á discurrir por otro de propiedad privada, bien sea antes de llegar á los cauces públicos, ó bien después de haber corrido por ellos, puede aprovecharlas eventualmente el dueño de dicho predio, y después el sucesivo si lo hubiere, con sujeción á las demás reglas que la ley establece para esta clase de aprovechamientos.

Art. 934. Trascurridos veinte años, contados desde la promulgación de la ley de 8 de Agosto de 1866, sin que el dueño del predio donde naturalmente nacen unas aguas no las haya utilizado consumiéndolas total ó parcialmente de cualquier modo, perderá todo derecho á interrumpir los usos y aprovechamientos inferiores que de las mismas aguas se hubiesen ejercitado por el público ó los particulares en el transcurso de un año y un día.

Art. 935. Todo propietario puede alumbrar y apropiarse plenamente las aguas que existan debajo de la superficie de su finca, con tal que no distraiga ó aparte las públicas ó privadas de su corriente natural. Cuando las obras que se ejecuten para obtener aquell

los que carezcan de estos resguardos serán detenidos y puestos á disposición del juzgado respectivo con remisión del fruto que se les ocupe para los procedimientos á que haya lugar.

Art. 936. Queda prohibido fumar, encender yesca ni fósforos inmediato á las eras ó hacinamiento de las mises, así como usar luz cuando esta fuere indispensable, que no se halle colocada en farol debidamente acondicionado.

Art. 937. La quema de monte y de rastrojos habrá de efectuarse durante el día en ocasión en que no haya viento y con las debidas precauciones, segun determinan las ordenanzas de montes. Los dueños ó arrendatarios de los terrenos en que aquella se verifique quedan responsables de los perjuicios que por descuido ó impremeditación puedan originarse á las heredades limítrofes.

Art. 938. Los rastrojos ó yerbas secas inmediatas á los rails de los ferro-carriles en la extensión que comprenda este distrito municipal deberán ser quemados anualmente por cuenta de las respectivas empresas en el tiempo y forma establecidos.

Art. 939. La falta de puntual cumplimiento á la anterior prevención será multada por la autoridad local, sin perjuicio de las demás responsabilidades en que pueda incurrir la empresa, las cuales le serán exigidas por el tribunal competente si sobreviniese algún siniestro.

Art. 940. Cuando se noten signos que demuestren la existencia de la langosta ó se conozcan los puntos en donde suele aovar, así como de la filoxera ó cualquiera otra plaga análoga, los propietarios ó colonos de los terrenos invadidos darán cuenta sin demora á la autoridad





